

7



¿Tienes una opción?

Prepara las valijas

Cuando Vasco da Gama, el famoso explorador portugués navegaba rumbo a la India, uno de los navíos de su flota se acercó y el capitán le dijo al conquistador: Debemos volver, de lo contrario nuestros hombres nos matarán y volverán a casa con los barcos piloteados por ellos mismos. Entonces el comandante de la expedición, Vasco da Gama le respondió: Llame a toda la tripulación a mi barco.

Después que todos se reunieron, dijo: Si les permito volver a Portugal, ustedes tendrán que firmar un documento explicando al rey que me forzaron a hacer esto. Los hombres estuvieron de acuerdo con la propuesta. En seguida Vasco de Gama separó a todos los marineros que sabían pilotear barcos, y los condujo hasta la cabina debajo del combés principal donde firmarían el documento. Cuando llegaron allí, con la ayuda de algunos hombres leales al comandante, amarraron a los marineros con cadenas, después, junto con la brújula y el mapa de la bóveda celeste, los arrojó al mar y dijo: —Ahora, Dios nos conducirá, él será nuestro piloto y con su ayuda llegaremos a salvo a la India.

El valiente Vasco da Gama, en realidad, no había dado ninguna opción a esos hombres. Cuando aceptaron formar parte de la expedición, habían aceptado ir hasta el fin, costara lo que costase. En la vida cristiana, a diferencia de aquellos hombres, podemos optar si queremos seguir a Jesús, o no; pero debemos vivir como si no tuviéramos ninguna otra opción a no ser seguir y confiar en Jesús. Porque, en realidad, no hay otro medio de salvación sino dejar que Cristo sea el piloto de nuestra embarcación.

En nuestro viaje rumbo al cielo a diario tenemos situaciones para descubrir, también nos pueden llamar conquistadores, aventureros, como sea, nos pueden identificar con cualquiera de esos adjetivos. Solamente no podemos aceptar que nos llamen de una manera: disidentes; porque eso sí, no lo seremos jamás.

Pon el pie en el camino

¿Recuerdas alguna cosa que querías mucho, mucho y no la conseguiste? Comenta con el grupo tu experiencia y explica por qué no desististe. Cuando entras en una panadería que tiene un estante lleno de diversos tipos de productos dulces, ¿te resulta fácil o difícil elegir? Explica tu respuesta.

¿Piensas que tener muchas opciones significa que tienes la libertad garantizada? Comenta con el grupo.

Observa el GPS

“A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia” (Deuteronomio 30:19).

“Mas el justo vivirá por fe; y si retrocediere, no agrada a mi alma. Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para preservación del alma” (Hebreos 10:38, 39).

“Y si mal os parece servir a Jehová, escogeos hoy a quién sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa serviremos a Jehová” (Josué 24:15).

“Y acercándose Elías a todo el pueblo, dijo: ¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos? Si Jehová es Dios, seguidle; y si Baal, id en pos de él. Y el pueblo no respondió palabra” (1ª Rey. 18:21).

“Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí” (Juan 14:6).

Para, mira y escucha

Después de haber leído los textos y meditado en ellos, responde: Al fin de cuentas, ¿tenemos o no tenemos libertad de elección?

Si respondiste sí, ¿cuántas opciones tenemos para elegir?

¿Si tengo la posibilidad de elegir puedo actuar bien independiente de la elección que haga?

¿Qué elección debo hacer hoy para asegurarme felicidad verdadera? ¿Cómo puedo tener la seguridad de que si hago la elección correcta seré feliz?

Afirma el paso

Cierta vez alguien dijo: “Hoy usted hace elecciones, mañana las elecciones lo hacen”. Aunque no sepamos quién inventó esa frase, podemos estar de acuerdo con él, porque es la más pura verdad. Dios nos dio la libertad de elegir. Pero, a diferencia de lo que Satanás quiere que pienses, no existen muchas opciones. En realidad, como ya vimos en la Palabra de Dios, solo existe una opción que nos hará verdaderamente felices y nos dará la seguridad de la salvación, elegir a Jesús. Te invito a hacer hoy mismo tu elección y desde esta semana en adelante recuerda la historia de Vasco da Gama y jamás pienses en desistir de Jesús, porque él jamás desistirá de ti.

Viaja en oración

Señor, gracias por mostrarme exactamente lo que más necesito. No quiero vivir perdido por ahí, sin dirección, sin saber que decisiones debo tomar. Hoy aprendí lo que debo hacer, pero necesito de tu poder para elegir. Ayúdame a elegir a Jesús, y jamás desistir de seguirlo. Gracias por ser mi Dios. En el nombre de Jesús, amén.